



Amaranta Osorio

Gestora social y cultural de la comunidad Evitar. Representante del grupo de "Jóvenes Progreso y Futuro de Evitar" (JOPROFUMEV)

por **Sandra Camacho López** (Universidad de Antioquia) y
Sandra María Ortega Garzón (Universidad Distrital Francisco José de Caldas)

DOI 10.59486/OFSQ5402

Escribir dramaturgia sobre la migración¹

Entrevista a

Amaranta Osorio Cepeda es dramaturga, actriz y gestora cultural. Ella tiene tres nacionalidades: la mexicana, la colombiana y la española. Ella ha vivido y se ha formado en diferentes países como México, Colombia, Francia, España, Estados Unidos... Es autora de más de veinte obras teatrales, sus textos han sido traducidos al francés, inglés, alemán, etc. y ha recibido varios premios especialmente en México y España. Si bien, lo femenino, la situación y el rol de la mujer en la sociedad es una de sus temáticas más importantes, muchas de sus obras teatrales abordan también las experiencias de los migrantes en estados de vulnerabilidad. El 5 de marzo de 2024, en el centro cultural "La Casa Encendida" de Madrid tuvimos la posibilidad de dialogar con ella.

Sandra Camacho López · Sabemos que tus lugares de origen son diversos, que provienes de diferentes culturas y ahora estás en España. Eso debe ser muy inspirador para ti. Pero queremos preguntarte si hubo un detonante específico, algo importante que sucedió para decidir escribir sobre la migración.

Amaranta Osorio · Bueno, yo tengo una madre mexicana, un padre colombiano y cuando era niña me crié entre México y Colombia. Luego he vivido en varios países y mis padres viajaban mucho. Yo no era consciente de que escribía sobre la migración hasta que Arianna De Sanctis, una estudiosa, que es profesora en Montpellier hizo un estudio y entonces me dijo: "¿Te has dado cuenta de que en tus obras siempre estás hablando de migración y hay mucho racismo a veces?". Yo no me había dado cuenta y fue como "¡guau es verdad!" y me puse a mirar... Como es algo que tengo tan dentro, ni siquiera me había puesto a pensarlo.

Pero, por ejemplo, la obra Mapa² sí que le escribí con un detonante muy claro que fue mi sobrina, está inspirada de mi sobrina Sara, que cuando tenía 21 años estaba en una escuela de estas muy buenas francesas que te pagan por estudiar, ella estaba estudiando

geografía y al final de su carrera quiso hacer el proyecto de hacer mapas de los campos de refugiados, lo cual todos sus profesores y sus padres evidentemente pusieron el grito en el cielo, pues ¡cómo una niña de 22 años quiere hacer esto! y lo hizo. Ella dijo: "yo lo quiero hacer porque me parece importante dibujar estos mapas" e hizo el camino de los refugiados, pero en el sentido inverso, fue de Francia a Siria, ella de 22 añitos sola haciendo ese camino. Y cuando llegó, me trajo su memoria y me dijo, "tienes que escribir sobre esto, realmente es inhumano", entonces a mí me conmovió tanto... porque me dije: "¡Dios mío, esta niña qué valiente y yo no estoy haciendo nada! Tengo que hacer algo" Entonces sí, me conmovió y sí, fue un detonante muy importante.

Es una obra que se tardó mucho en salir por el material que tenía, porque los testimonios que ella me había dado eran durísimos. Luego empecé a hablar con amigas en Colombia, me empezaron a llegar unos testimonios terribles de los desplazamientos forzados, mis amigas de México me empezaron a mandar unos testimonios terribles de México desde Australia y entonces era una cosa superior a mis fuerzas. Era una investigación en la que yo tenía que parar y paraba un año y volvía a retomarla, porque

1 · Para saber más sobre su vida y su trabajo, el vínculo de su página web es: www.amarantaosorio.es

2 · Mapa es una obra sobre el desplazamiento forzado en diferentes países. Osorio, A. (2023). Mapa. Madrid: Ediciones Invasoras.

me decía “por Sara y por todos los demás tengo que hacer algo”, pero sí, me costó mucho. Sí, fue una cosa como que me costó y el detonante fue ella, mi sobrina.

En la obra *Vietato dare de mangiare* también había escrito sobre la migración y el detonante fue ver a las mujeres refugiadas. Quería hacer algo y se hizo una función solidaria en el Teatro Español y me invitaron a escribir un texto, ahí fue interpretado por Aitana Sánchez-Gijón, que es una actriz aquí bastante conocida y fue muy bonito, fue un proceso muy lindo.

SCL · Basada en una situación real...

AO · Sí, también basado en una noticia real que me parecía absolutamente indignante. ¿Qué es esto de la prohibición de darle de comer a los refugiados? ¿Qué es?, ¿cómo, Dios mío?, ¿cómo te pueden prohibir ser humano? ¿No? Si ves a alguien muerto de hambre, ¿cómo no le puedes dar de comer? Pero claro, ahí argumentaban que por razones de higiene y tal, pero la verdad es que estaban impidiendo que la gente pudiera ayudarlos y eso me pareció como: “¡qué locura de mundo, que nos impide ser humanos!” Porque hubo gente que se fue a la cárcel por dar de comer a otros. O sea, me parecía ya como de una locura... de un absurdo impresionante.

SCL · En tus obras se ve que haces mucha investigación cuando las escribes. ¿Cómo es ese proceso? ¿Tú tienes algo que decir sobre la investigación-creación?

AO · Sí, hago una investigación siempre para cada obra, además me meto en mundos como muy diversos, me gusta mucho y digamos que lo que queda en la obra es solo

la puntita del Iceberg, incluso en *Mapa*, que tiene mucha documentación, es la puntita, pero todo lo demás que he leído es como inmenso. Intento además buscar diferentes planos. En *Mapa* es verdad que se me complicó, porque me venían testimonios de todas partes y entonces yo, que quería contar la historia de un migrante, terminé contando la de cinco.

No sé qué te puedo decir de la investigación. Me gusta mucho investigar y con cada obra descubro algo, entonces me meto en los refugiados, pero me puedo meter perfectamente, en otros temas. Por ejemplo, en *Cuando todo cambia*, sobre la adolescencia, en *Humana*, neurociencia, cómo funciona el cerebro y el amor; en *Sobre tus Alas*, las mariposas monarcas, o sea en cada obra como que hay algo, ¿no? En *Mi Niña, Niña Mía*, es sobre el Holocausto, pero también tiene toda una gran investigación sobre insectos y luciérnagas. En *Mapa*, además de la investigación de migración, leí todos los libros de botánica que encontré, para hablar de las semillas de las plantas, de cómo viajan las semillas, claro, y eso no se ve, pero está ahí. ¿Cómo se hablan los árboles entre sí?, o sea, me leí un montón de cosas y es como que cada obra es un mundo y necesito nutrirme de ese mundo para luego poner a los personajes ahí.

SCL · Sí, todo ello se ve en tus obras... Volviendo a *Mapa* el personaje Sara es una geógrafa, como lo acabas de decir, ya nos contaste cómo a través de tu sobrina llegaste a este personaje, ¿pero tú te identificas con ese personaje?

AO · Sí, claro que me identifico porque hay un punto en mí que claramente quisiera que no

existieran fronteras. Yo recuerdo, por ejemplo, cuando viajaba con pasaporte mexicano-colombiano, que me detenían siempre y en cuanto me dieron el pasaporte español dejaron de detenerme y me pareció indignante. Yo decía, pero si soy la misma persona, ¿por qué si llevo otro pasaporte no me detienen? ¿Por qué no todo el mundo puede viajar como viaje yo? y ahí me identifico: ojalá que en el mundo no existieran fronteras, ojalá que todo el mundo pudiera circular libremente. Y bueno, me identifico con eso, en el querer hacer algo, pero Sara es muy valiente.

Sandra Ortega Garzón · Hablando de la palabra migración, ¿cómo puedes definir esa palabra? ¿Qué es para ti la migración?

AO · Ay, es una pregunta un poco difícil, porque migrar es moverse, es cambiar de territorio y ese migrar puede venir por razones económicas, o razones de amores, o de estudios, puede venir por muchas razones, pero es dejar tu raíz e intentar poner, plantar tu raíz en otra parte. A mí me gusta pensar que las personas que migran mucho como yo, que tienen varios orígenes, tenemos como las raíces en el aire. Me gusta pensar que nuestras raíces no solo están en la tierra, sino que las llevamos siempre. Entonces para mí un migrante es como una orquídea de estas que tiene sus raíces en el aire, que donde estén pueden estar. Hay una cosa en *Mapa*, por ejemplo, que dice Malaika: “donde siembro es mi hogar, donde me paro es mi tierra”. Entonces, creo que es verdad que migramos, pero en donde estamos o en el suelo donde escogemos vivir podemos crear un hogar. Lo siento, no respondí a tu pregunta.

3 · Obra escrita en 2022-2023 y que habla sobre el exilio republicano durante la Guerra Civil española en México. Los personajes pertenecen a tres generaciones de una misma familia.

SOG · Sí, sí, está muy bien la imagen de la raíz en el aire, de estar con la casa a acuestas. También nos causa curiosidad la idea de las cartografías del viaje especialmente en *Mapa*, la idea de viajar y llegar a otro lugar y tratar de encajar, de estar ahí, de estar presente.

SCL · Y de encontrarse con realidades que uno no se espera... Vemos que en tu obra hay muchos personajes femeninos, aunque encontremos algunos personajes masculinos hay mucha presencia femenina ¿por qué?

AO · Es una decisión absolutamente consciente, yo creo que casi de militante. Es decir, mis protagonistas tienen que ser mujeres y mujeres fuertes. Quiero que las mujeres tengan voz y sean personajes complejos, porque realmente hay pocos personajes de mujeres en el teatro, así, muy potentes. Normalmente son los hombres los que lideran las obras de teatro y yo dije: “como escritora tengo que hacer que las protagonistas sean mujeres”. También otra de las decisiones fue hablar de las pequeñas cosas o de mujeres que no eran como muy conocidas, de mujeres anónimas para la gran historia, pero súper importantes para mí, como las abuelas...

SCL · Como en *Regresar es irse*³ en la que haces este estudio de personaje...

AO · Sí, que es una escritora tremenda, María Luisa Elío.

SCL · ¡Claro! y vi en el libro de García Márquez que *Cien Años de Soledad* está dedicado a ella.

AO · Sí, porque Gabo fue a la primera persona a la que le contó *Cien Años de Soledad*, pues eran muy amigos.

SOG • Tu obra Regresar es irse es muy interesante porque abordan esta idea de las tres generaciones de la guerra civil española y me parece interesante, porque este tema en España es trabajado en varios dramas que abordan sus consecuencias. Me gustaría saber porque para ti es importante abordar ese tema. ¿Qué querías decir?

AO • Yo llevo como cinco años trabajando sobre la memoria, sobre la importancia de la memoria, con la idea de que si recordamos nuestra historia podemos por lo menos no repetir los mismos errores. Yo sé que es una idea muy utópica, pero si hay conciencia... Es decir, cuando no piensas que hubo un Holocausto, igual se repite y no te das cuenta, pero si sabes que lo hubo y lo tienes presente, entonces lo ves de otra manera. Así que, Regresar es Irse se enmarca dentro de esas obras que escribí sobre la memoria y la importancia de recordar, de visibilizar a las mujeres como María Luisa Elío, que fue muy importante, pero poco conocida. Ella fue una escritora, muy buena, y fue actriz. Entonces quise visibilizar esta historia de esta mujer, porque quiero rescatarla del olvido y quiero hablar de la guerra civil y hablar desde un punto de vista femenino, porque muchas de las obras que hay son de personajes masculinos. Entonces, claro, nos cuentan la historia de la guerra civil del que estaba en las montañas, pero no nos cuentan de las mujeres: que las mujeres estaban ahí esperando, que las mujeres se volvieron locas, que las mujeres tuvieron que sacar adelante a sus hijos.

Esas historias son para mí muy valiosas, entonces me interesaba como cambiar eso y también me interesaba hablar de las diferentes generaciones. Este es un tema que no se trata mucho, pero dependiendo de qué generación

eres, vives la migración. La primera generación quizá encuentre un rechazo, la segunda, ya se siente entre las dos tierras, pero ya la tercera, la persona es de la tierra de donde está, pues lo dejado por la primera generación le queda un poco lejano. Entonces quería hablar en esta obra sobre cómo la migración va cambiando, cómo la idea del origen es muy distinta según qué generación hable.

Y bueno, a mí la guerra civil es un tema que me ha interesado mucho y también los republicanos. También escribí otra obra que hice con un grupo amateur que se llama "Unicornios Teatro" y fue a partir de sus historias. Había hijos de republicanos e hijos de guardias civiles en el escenario, tenía 14 personas con sus historias. Fue muy bonito y muy emocionante como la necesidad de hablar de esa guerra, también la necesidad de la fantasía... La obra se llama Unicornio y habla del unicornio, que era como el portador de la memoria, el que la guarda.

SCL • Tú tienes... como una combinación, digamos, entre lo ficcional y lo documental, ¿Cómo es ese trabajo para ti? ¿Cómo llegaste ahí?

AO • Me interesa mucho hablar de la realidad y para mí es súper importante todo el proceso de documentación, pero es verdad que si lo trasladadas tal cual igual no es tan interesante, o sea, como que para mí hace falta un poco de poesía para llegar un poco mejor, porque si no, ya tenemos tanta realidad en las noticias, tanta realidad en la calle, que, si no hay algo, un poquito que te ayude a entrar a esa realidad, lo encuentro más difícil. Creo que la ficción justamente ayuda a llegar más a los corazones, a entenderlos más, porque las noticias son tan fuertes, las imágenes son tan fuertes que es como que no puedes.

Yo he intentado mostrar la violencia sin ser violenta, lo cual no siempre... por ejemplo, Mapa es una obra muy dura, pero otras no, yo hago todo el intento, pero Mapa de verdad yo intenté, por todas las razones hacerla un poco más suave y no había manera, porque es una realidad muy dura. Pero sí es como un intento, al menos de decir cómo podemos hablar de la violencia y concienciar a las personas de que pueden hacer algo. ¿Pueden hacer un gesto pequeño que pueda cambiar algo, pero a la vez sin violentarlos? Porque a veces, me afecta mucho ver las noticias, me afecta mucho leer el periódico, de hecho, lo evito, es como que tengo que leer resúmenes porque si no me choca y a veces en el teatro he sentido también eso, como que voy a ver algo sobre... En Colombia pasa mucho con una obra sobre la violencia y aquello es casi como una agresión al espectador ¿no? Y eso yo intento evitarlo.

SOG • Lo interesante allí es que, por ejemplo, en Mapa abordan la escritura de esos textos y siempre los pones al final o al inicio de cada cuadro la noticia o la situación real de la que te inspiraste. Eso enmarca la obra y ubica al actor. ¿Qué pasaría si no existiera esa parte didáctica? ¿Qué considerarías tú que sucedería? ¿Sería igual?

AO • No lo sé, yo le doy la libertad al director de hacer lo que quiera, de proyectarla o decirla o no, no lo sé, como todavía no se ha estrenado.

SCL • Siempre son como didascalias, como introducciones.

AO • Que se pueden decir...

SCL • ... O no...

AO • Pero a mí me parece importante. O sea, me parece importante saber que en Siria están torturando homosexuales, me parece importante saber que en México hay muchísimas desaparecidas, eso me parece importante que sea... como esa parte documental de "casi la noticia" ...

SCL • Para ubicar al espectador.

AO • Eso me parece brutal.

SOG • En relación, por ejemplo, en Mapa, con el primer cuadro que es el de Colombia, el del personaje de Luz. Tú dijiste que habías hecho una indagación en relación con el desplazamiento forzado ¿qué lugares visitaste para recoger documentos?

AO • No he recogido, no visité, pero me mandaron testimonios de diferentes partes y era un poco... como que se repetía la misma cosa, que además me llamó muchísimo la atención. Por ejemplo, esta cosa de no saber quién te quita la casa. Yo decía, pero ¿cómo no vas a saber quién te quita la casa? Y eso era como... no sé si son paramilitares... o la guerrilla, o los narcos, ya es como un terreno de no saber quién es el culpable. Eso me parecía muy violento y de una atrocidad... Y esa cosa de los empresarios comprando las tierras más baratas, haciendo que firmen los campesinos y tantísima gente desplazada. Yo creo que ahí hay toda una obra que hacer sobre el desplazamiento forzado. Yo estuve hablando mucho también con Patricia Ariza, con Carlos Satizábal, con las madres de Soacha. O sea, hay tanto, tanto, tanto... y creo que ellos están haciendo una labor ahí tratando ese tema, pero creo que hay que estar para tratar cosas específicas, como los falsos positivos... hay tantísimas formas.

SCL • ¿Hay dramaturgos que han influenciado tu obra?

AO • Sí, claro que sí. Tengo a mis maestros adorados: a Juan Mayorga, que me ha influenciado mucho y además tiene toda una reflexión sobre teatro político y memoria que realmente me ha marcado. Itziar Pascual, que fue mi maestra y que luego coescribí con ella cuatro obras, ha sido fundamental. Sanchis Sinisterra también. Y luego tengo varios maestros con los que he estado menos tiempo, pero que han sido muy importantes para mí: Mauricio Kartun, Sergio Blanco, Jaime Chabaud, Carolina Vivas... sí, hay bastantes.

SCL • Y Carolina vivas, precisamente muchas de sus obras hablan del desplazamiento.

AO • Exacto, y es una muy buena dramaturga y fue una de mis primeras directoras cuando yo era adolescente. Yo era del grupo de Jóvenes del TPB⁴.

SOG • Amaranta, nos hablaste ya de las tres obras en las que estamos interesadas⁵, ¿quieres hablarnos otro poquito más de ellas o algún aspecto que te interesaría contarnos...?

AO • Sí, por ejemplo, sobre Regresar es Irse se me olvidó comentar que la creé justamente por una iniciativa que hizo el “Club Benjamin” de Sanchis Sinisterra y que existía antes en el Nuevo Teatro Fronterizo. Era un club donde nos becaban a algunos dramaturgos, seis o siete y, entonces, teníamos clases de filosofía, clases de historia, todo sobre el exilio, sobre la memoria, sobre Wal-

ter Benjamin; digamos que las ideas benjaminianas están ahí en esa obra, aunque no se vean desde la filosofía.

Ahora que hablamos (dirigiéndose a SCL), me preguntaste de la investigación y yo te hablé de mi investigación, pero olvidé decir que suelo tener gente que me ayuda con ello, es decir, expertos en cada área. Por ejemplo, en Regresar es Irse Nuria de Orduña, ella es una especialista del exilio republicano en México, y entonces ella me decía, “léete este libro, léete este”, porque claro, si no es como una bestialidad. Así voy trabajando con diferentes asesores sobre diferentes temas: si es de botánica, entonces tengo un experto en botánica explicándome, diciéndome: “lee esto”; porque claro, si no me encuentro con mil libros y no sabría cuál libro leer. Entonces en Mapa, por ejemplo, me ayudaron mucho los libros de biología de Stefano Mancuso. Sobre migración hay un libro muy bueno en Francia que es el Atlas y luego leí mucho sobre migración.

SOG • ¿Para ti hay algo que conecte las tres obras tuyas que estamos estudiando?

AO • Bueno, lo que conecta a las tres obras es que me dieron una ayuda del Sistema Nacional de Creadores en México y yo escribí una trilogía sobre la memoria, que eso luego, ya se me quintuplicó e hice cinco obras sobre la memoria. Me dieron esa beca, que era una beca que te daban un dinero mensual por escribir y para mí fue como súper importante, porque ahí pude investigar con tiempo y hacer esas obras.

SCL • ¿Las tres?

AO • Sí, eran tres años de beca e hice cinco. Vietato no, Vietato es anterior.

SCL • ¿Regresar es Irse y Mapa están dentro de esas cinco?

AO • Sí, también está una obra infantil que habla de la vaquita marina, de especies en extinción, de cómo recordamos el mundo y cómo les hacemos saber a nuestros hijos lo que ya existió... No sé, por ejemplo, los rinocerontes blancos que nunca van a ver, cómo pasamos esa memoria... Sí, como que me interesaba la memoria de la violencia en el cuerpo, la memoria de la violencia ¿cómo se transforma eso? También la violencia hacia el medio ambiente, ¿cómo recordamos eso? Se llama La trilogía del recuerdo... esos recuerdos de los que a veces tampoco te acuerdas bien o que tú piensas que lo vivió otra persona o que vas modificando para poder sobrevivir. Por ejemplo, muchas de las cosas traumáticas de la migración es que, o no lo recuerdas, o cambias totalmente el recuerdo para poder vivir... Entonces, sobre eso y cómo funciona la memoria, en eso he estado trabajando.

También, no sé, por ejemplo, ahora pensaba: la memoria se almacena, los recuerdos se almacenan en el hipocampo, que es este caballito de mar. Y los caballitos de mar, ya fuera del cerebro, los reales están bajo el agua y a mí me gusta pensar en nuestros recuerdos como si estuviéramos siempre debajo del agua... que no los vemos claros. Pero también son muy interesantes los caballitos de mar, porque las mujeres le dan los huevitos al hombre y es el hombre quien los lleva. Y yo a veces me pregunto si quizás lo que hemos hecho las mujeres a lo largo de

la historia es darles nuestra memoria a los hombres y esa memoria ha sido sepultada y olvidada.

Ahora, si pensamos así, como caballitos... Quizá tenemos que poner nuestra memoria y nuestros recuerdos en otro lugar para conservarlos y ser como hacedores de memoria.

Y, además, está demostrado científicamente que las mujeres tenemos más posibilidades, que tenemos más atención y más recuerdos; sobre todo en los primeros días del ciclo. Entonces, cómo es que las mujeres, que tenemos más posibilidad de recordar, por lo menos un par de días al mes, no somos capaces de que nuestra memoria se conserve. Entonces estoy trabajando en esa idea ahora mismo, en la memoria y los caballitos, en el cerebro y en cómo hacemos para dejar huella.

SCL • Mientras hablabas sobre los caballitos de mar, me hiciste pensar en esos huevitos como perlas, en Walter Benjamin, cuando Arendt habla de él como “el pescador de perlas”. ¿Tal vez son esas perlas las que las mujeres debemos rescatar?

AO • Sí, exacto.

SCL y SOG • Muchas gracias.

4 · Teatro Popular de Bogotá

5 · Al hacer parte del equipo de investigadoras de TransMigrARTS, en ese momento las dos entrevistadoras estábamos realizando un artículo para un libro colectivo sobre la migración y habíamos escogido tres obras de Amaranta Osorio para hablar sobre el tema: Mapa, Regresar es irse y Vietato dare de mangiare.